

La influencia del bilingüismo en el aprendizaje de terceras lenguas

JONATHAN SALAS ALVARADO
Sede del Pacífico
Universidad de Costa Rica

Resumen

Este artículo presenta los resultados de un estudio realizado con la colaboración de 39 personas de diferentes partes de Costa Rica, principalmente de las provincias de Puntarenas y San José. Todas estas personas tienen como característica común el hecho de conocer al menos tres lenguas y ser hablantes nativos de español. El objetivo del estudio fue básicamente conocer la percepción de los y las participantes en relación con la influencia que tiene el hecho de ser bilingües y enfrentarse al aprendizaje de una tercera lengua. El artículo describe las opiniones y experiencias de este grupo de personas al vivir este proceso contrastando esa información con la teoría existente alrededor del tema.

Palabras claves: bilingüismo, multilingüismo, tercera lengua, aprendizaje de lenguas

Abstract

This article presents the results of a study that was carried out with the collaboration of 39 participants from different parts of Costa Rica, mainly from the provinces of Puntarenas and San José. All of these people share as a common characteristic the fact that they know at least three languages and they are also native speakers of Spanish. The objective of this study was to know the participants' perception towards the influence of their bilingualism when learning a third language. The article describes the opinions and experiences of this group when living this process contrasting that information with the existing theory regarding this subject.

Key words: bilingualism, multilingualism, third language, language learning

Introducción y antecedentes

En la actualidad vivimos en un mundo cada vez más pequeño, no precisamente desde una perspectiva geográfica sino más bien por la cercanía que tenemos los unos con los otros. El mundo globalizado de hoy cuenta con un sinnúmero de medios y posibilidades para que quienes habitan en él sean capaces de permanecer en contacto en el momento en el que así lo deseen. La Internet, la televisión, la radio, los teléfonos inteligentes, entre otros, han facilitado los procesos y las formas en las que los seres humanos se relacionan entre sí y se comunican.

Es precisamente debido a esta facilidad para comunicarnos, así como la mejora en relación con los medios de transporte internacional, que las personas se ven cada vez más en la necesidad de aprender a comunicarse en otros idiomas.

Años atrás se consideraba que únicamente era necesario tener un conocimiento claro de la lengua inglesa para poder desenvolverse de manera efectiva en el siempre complejo mundo globalizado; esto en realidad se mantiene, el inglés sigue siendo la *lingua franca* por excelencia en la actualidad; sin embargo, muchas personas se ven en la necesidad, por diversas razones, de aprender más idiomas, lo cual nos está llevando poco a poco a un mundo más multilingüe.

Alarcón (2002) señala que “en el último siglo la proporción entre individuos monolingües y bilingües se invirtió” (p.124); además de ello, señala la autora, en los inicios de este nuevo siglo ya se comienza a hablar del trilingüismo que viene a convertirse en una “tercera gran categoría en la descripción de

los sujetos que poblamos este mundo, día con día más globalizado e intercomunicado” (Alarcón, 2002, p.124).

Es esta nueva tendencia de aprender y estudiar más de dos lenguas la que está abriendo nuevos caminos en el mundo de la investigación en materia de lenguas y su aprendizaje y enseñanza.

Tradicionalmente, sin embargo, se ha venido investigando en aspectos tales como la adquisición o aprendizaje de segundas lenguas y el bilingüismo omitiendo fenómenos como el aprendizaje de terceras lenguas o el multilingüismo que, se sabe, no son fenómenos recientes pero que se han vuelto más evidentes en los últimos años, especialmente en regiones como Europa.

Fessi (2014) señala que el multilingüismo “no es un fenómeno raro sino, al contrario, muy frecuente e incluso más que el monolingüismo puro” (p.34); por ende estamos ante un fenómeno sociolingüístico innegable del cual se ha estudiado muy poco o se ha disfrazado o traslapado dentro de otros campos de acción investigativa.

La adquisición de terceras lenguas ha sido recientemente abordada por quienes investigan en el campo de la lingüística; sin embargo, la misma Fessi (2014) confiesa que los estudios al respecto han ido creciendo pero siguen siendo limitados. Algunos de los estudios de los que hace mención la autora son los de Blind y Swain (1988), Thomas (1988), Cenoz y Valencia (1994) y Lasagabaster (1997), todos basados en la influencia que tiene el bilingüismo en la adquisición de terceras lenguas. Por otra parte, también se menciona a Hoffmann quien estudia el trilingüismo temprano, en 1985, y la adquisición de una tercera lengua en un contexto educativo, en

1998. Finalmente Fessi (2014) menciona a Clyne (1997) y a Williams y Hammaberg (1998) quienes trabajan las interferencias lingüísticas.

Sin embargo, este es un fenómeno que tiene una influencia en muchos aspectos y que por ende merece mayor atención por parte de los y las investigadoras. Mesaros (2008) considera que la adquisición de terceras lenguas es un fenómeno muy común en todo el mundo que se presenta en un sinnúmero de situaciones sociolingüísticas.

Encinas y Gillon (2011) apuntan al hecho de que existen autores que piensan que los procesos de adquisición de una segunda y una tercera lenguas son iguales y es por ello que los estudian como tales. Este es quizás el problema más grande que existe en términos de la falta de investigación en el campo de la adquisición de terceras lenguas.

Bardel y Falk (2010) mencionan que en las últimas dos décadas, los estudios indican que la adquisición de una lengua no nativa es diferente a la adquisición de una primera lengua y que la adquisición de una segunda lengua es también diferente a la de cualquier otra lengua subsecuente. Por ende, estamos ante procesos distintos que deben estudiarse como tales.

Fessi (2014) apunta al hecho de que desde la sociolingüística el interés por la adquisición de terceras lenguas se basa en

la difusión que ha tenido el inglés a nivel internacional, la creciente movilidad de la población mundial y el reconocimiento de lenguas minoritarias ha generado situaciones sociales y educativas en las que el aprendizaje de más de una lengua extranjera ya no se considera excepcional. (Fessi, 2014, p.34)

Por otra parte, desde el punto de vista de los fundamentos de la psicolingüística el fenómeno de la adquisición de terceras lenguas se caracteriza por el hecho de que, según lo apuntan Grosjean (1992) y Cook (1995), citados por Fessi (2014), “los aprendientes bilingües y multilingües presentan un tipo de competencia sustancialmente diferente a los monolingües” (p.34). Tenemos entonces un fenómeno, un campo de acción, mucho corpus lingüístico a nuestra disposición y, sin embargo, las investigaciones están tardando.

En Costa Rica, por ejemplo, se cuenta con comunidades indígenas que hablan sus lenguas nativas además del español y que en ciertos contextos educativos se deben enfrentar al aprendizaje de lenguas como el inglés o el francés. Así por ejemplo, Rojas (2002) establece que en Costa Rica existen ocho culturas indígenas que se distribuyen en 24 territorios constituidos legalmente y, además, se cuenta con seis lenguas indígenas. Sin embargo, el término guaymí engloba dos lenguas, por lo tanto se hablan ocho lenguas originarias dentro del territorio nacional.

Lo mismo pasa, por ejemplo, con un sector de la población afrocaribeña, en donde parte de la población es hablante del inglés criollo limonense y a su vez habla español y al entrar a los procesos educativos institucionalizados se enfrenta a otras lenguas extranjeras.

Es más, dentro de los planes de estudio del Ministerio de Educación Pública de Costa Rica se propone como parte del currículo que los y las estudiantes que asisten a los centros educativos aprendan inglés y francés. Tenemos entonces una población de hablantes nativos del español estudiando dos lenguas extranjeras a la vez.

En el caso del programa de estudios de francés para el tercer ciclo de la educación general básica (2001), se concibe este idioma como una disciplina que permite a los y las estudiantes la adquisición de las capacidades necesarias para desarrollar competencia comunicativa en la lengua francesa. Se establece, además, que pertenecemos a una sociedad extremadamente competitiva en la cual el aprendizaje de lenguas extranjeras es una herramienta importante para la inserción de los jóvenes dentro del mundo moderno.

Por su parte, el programa de estudios de inglés para el tercer ciclo y de la educación diversificada (2001) establece que esta lengua es una herramienta lingüística fundamental, por lo cual se necesita ofrecer al estudiantado una segunda lengua con la cual puedan ser capaces de comunicarse dentro de un contexto socioeconómico más amplio fuera de Costa Rica.

Se infiere que desde la perspectiva educativa nacional, somos un país que promueve el multilingüismo; sin embargo, este fenómeno no parece estar generando estudios a su alrededor.

El presente artículo busca adentrarse un poco en este proceso tan particular con el objetivo claro de entender la percepción de un grupo de personas que siendo bilingües deciden aventurarse a aprender una tercera lengua o más. Se quiere entender cuáles son las razones por las que deciden hacerlo, cómo describen su proceso de aprendizaje y si sienten que el hecho de ser bilingües les afectó de alguna manera su proceso de aprendizaje de terceras lenguas.

Conceptos básicos para el estudio

Dentro del aprendizaje de terceras lenguas y dentro del multilingüismo como tal existe cierta cantidad de conceptos que son básicos y necesarios de entender en el momento en el que se decida iniciar un estudio que involucre este fenómeno.

Así por ejemplo, se pueden mencionar los siguientes términos:

Lengua materna (L1): Lozano (2012) establece que esta es básicamente “la primera lengua que el hablante ha adquirido y en la cual se considera que posee una competencia más alta, en general” (p.29). Esta se conoce también como la primera lengua.

Lengua extranjera (L2): Lozano (2012) la define como la lengua que “se aprende después de al menos un L1 bien sea en un contexto natural o de enseñanza guiada” (p.29). Usualmente se hace una distinción entre los conceptos de lengua extranjera y segunda lengua. Santos (1999) considera que una segunda lengua es “aquella que cumple una función social e institucional en la comunidad lingüística que se aprende” (p.21), en tanto que una lengua extranjera es “aquella que se aprende en un contexto en el que carece de función social e institucional” (Santos, 1999, p.21). Por tanto, se puede establecer que una segunda lengua es la que se aprende en el contexto en la que es hablada, por ejemplo, aprender portugués en Brasil. Una lengua extranjera es la que se aprende en un contexto en el cual no es usada con regularidad, por ejemplo, aprender francés en Costa Rica.

Tercera lengua (L3): según Lozano (2012), se define como la lengua que “el sujeto ha asimilado tras la L1 y una

L2. Independientemente de su nivel de competencia” (p.31).

Monolingüismo: este concepto, definido también por Lozano (2012), es básicamente “el conocimiento del individuo de una sola lengua” (p.34).

Bilingüismo: Lozano considera que en términos generales, el bilingüismo es “la habilidad del sujeto para poder comunicarse en la L1 y la L2” (p.34). Lozano (2012) expone además que este es un fenómeno que ha sido facilitado por procesos como el colonialismo, las migraciones, entre otros. La autora además hace una clara distinción entre lo que corresponde al bilingüismo individual y el bilingüismo colectivo refiriéndose el primero a cada persona como individuo y el segundo a la colectividad.

Trilingüismo: Lozano (2012) indica que es básicamente “el conocimiento de tres idiomas” (p.38). La autora menciona que al igual que en el caso del bilingüismo, existe una serie de factores que van a motivarlo, entre ellos un ambiente familiar multilingüe, la escolarización de las personas, los viajes, entre otras circunstancias. Lozano (2012) también apunta hacia el hecho de que el término multilingüismo puede ser usado como vocablo en este caso para indicar la cantidad de lenguas conocidas por los individuos sin necesidad de especificar un número. Ella, sin embargo, dentro de su estudio usa las palabras multilingüe y políglota para hacer referencia “de manera genérica al conocimiento de dos o más lenguas” (p.40).

Multilingüismo: Jessner (2008) considera que este término cubre varios significados, por ejemplo el del bilingüismo. La autora, citando a Haarmann (1980) y a Herdina y Jessner (2002), considera que el bilingüismo es tratado como una variante del multilingüismo.

Sin embargo, ella misma menciona el hecho de que muchos estudiosos han establecido diferencias entre el aprendizaje de una segunda lengua y el aprendizaje de una tercera; como consecuencia, el multilingüismo únicamente se usa para referirse al aprendizaje de más de dos lenguas.

Por otra parte, Jessner (2008) menciona que a través de los años, en el contexto europeo se ha empezado a usar el término plurilingüismo para denotar el multilingüismo individual en tanto que el término multilingüismo se va a referir al uso social de más lenguas.

Gutiérrez (2013) define al multilingüismo como “el conocimiento de tres o más idiomas, incluyendo la lengua materna” (p.174). Esta autora además se refiere al hecho de que en algunas ocasiones se ha dicho que para considerar a alguien multilingüe, este individuo “debe tener un nivel avanzado de al menos tres idiomas” (p.174). Otras definiciones que la autora considera menos estrictas “reconocen como multilingüe a toda persona con al menos un nivel intermedio de dos o más lenguas extranjeras” (p.174).

La adquisición y el aprendizaje de lenguas

Los procesos de aprendizaje y o adquisición de las lenguas son todos diversos y en efecto aprender una primera lengua no es comparable con el proceso que conlleva el aprendizaje de una segunda lengua o cualquier otra lengua posterior a esta.

Existen autores que hacen una clara diferenciación entre lo que es adquirir una lengua y lo que es aprenderla.

Langdon (2011) considera que esta distinción obedece a la manera en que la lengua se aprende, ya que aprender una lengua implica un proceso consciente, que según apunta ella, tiene lugar en un aula. Por otra parte, Langdon (2011) indica que adquirir un lenguaje implica un proceso más natural en todos los contextos tales como el hogar, la escuela, entre otros. Por tanto, se puede decir que la adquisición es un proceso inconsciente y natural en tanto que el aprendizaje es consciente y más estructurado. Sin embargo, ha habido muchas discusiones al respecto y varios autores consideran que no existe tal diferencia entre los dos procesos.

Baralo (1995) expone también la distinción entre aprender y adquirir, esta, según menciona ella, apoyada en lo que propone Krashen, se basa en lo ya expuesto: lo inconsciente versus lo consciente. Baralo (1995) menciona que según Krashen “la producción de una lengua, por mínima que sea, está basada en la adquisición” (p.64), el hablante, continúa la autora, parece ser que adquiere sustantivos y palabras para referirse a objetos o “cosas” pero “resulta bastante obvio que un hablante no puede comunicarse en una lengua-objeto determinada si no aprende otros aspectos de esa lengua: las palabras, y los segmentos de forma asociados a un significado” (p.64). Esto, definitivamente, contradice la idea que separa los procesos de adquisición y aprendizaje y más bien los ve como complementos en el desarrollo de la lengua. Se requiere del aprendizaje consciente para que lo adquirido de manera inconsciente cobre sentido y estructura. Para los fines de este artículo, ambos términos: adquisición y aprendizaje van a usarse indistintamente.

Por otra parte, en lo relacionado con las diferencias que existen entre el aprendizaje de una primera lengua y el de una segunda, Navarro (2009) manifiesta que existen varios aspectos comunes entre estos dos procesos. De hecho, la autora apunta que varios de los aspectos que se vislumbran como comunes son aplicados en los procesos de enseñanza de segundas lenguas creyendo que “si ciertos comportamientos o estrategias funcionaron en el primer caso, debemos aplicarlos en la enseñanza de la L2 para conseguir cierto éxito con nuestros estudiantes” (Navarro, 2009, p.120). Sin embargo, de la misma forma en la que existen similitudes entre estos procesos también existen diferencias.

En el caso de la adquisición o aprendizaje de terceras lenguas, Fessi (2014) considera que “pese a los numerosos aspectos comunes que comparten los procesos relativos a la adquisición de segundas y terceras lenguas, estos no se pueden explicar por los mismos mecanismos” (p.35). La adquisición de terceras lenguas, desde la perspectiva de Fessi “ofrece una mayor complejidad y está condicionada no solo por la lengua materna sino también por las lenguas extranjeras anteriormente adquiridas” (2014, p.35). Con respecto a esto, Fessi (2014) cita a Herdina y Jessner al decir que las terceras lenguas necesitan que quien las aprende posea habilidades diferentes a las requeridas para aprender una segunda lengua.

La adquisición de una tercera lengua, según Cenoz (2003), se refiere a la adquisición de una lengua no nativa por aprendices que hayan previamente adquirido o estén adquiriendo otras dos lenguas. La autora continúa exponiendo que la adquisición de una tercera lengua comparte características con

la adquisición de una segunda lengua; sin embargo, ambos procesos, continúa Cenoz (2003), presentan diferencias ya que quienes aprenden una tercera lengua tienen más experiencia en el aprendizaje de lenguas que quienes aprenden solo una segunda lengua; se encuentran influenciados además por los efectos generales del bilingüismo y tienen acceso a dos sistemas lingüísticos.

Fessi (2014) señala, además, que “los conocimientos lingüísticos previos pueden ejercer una influencia en el proceso de adquisición de otras lenguas, produciéndose de esta forma una transferencia lingüística y/o de aprendizaje” (p.35).

Factores que influyen en el aprendizaje de terceras lenguas

En 1998, Hufeisen a quien cita Jessner (2008) establece su modelo en el cual describe los factores que controlan o influyen en el proceso de aprendizaje de una lengua:

- Los factores neuropsicológicos los cuales proveen las bases y las precondiciones generales para el aprendizaje de una lengua, la producción y la capacidad de recepción.
- Los factores externos tales como los socioculturales y socioeconómicos incluyendo las tradiciones de aprendizaje de la cultura específica así como el tipo y la cantidad de estímulo lingüístico al que se expone a quienes aprenden la lengua.
- Los factores emocionales tales como la ansiedad, la motivación o la aceptación de una nueva lengua meta.
- Los factores cognitivos como la conciencia lingüística y metalingüística,

la conciencia de aprendizaje, el conocimiento del propio estilo de aprendizaje y la habilidad de emplear estrategias y técnicas de aprendizaje.

- Factores lingüísticos incluidos en la primera y segunda lenguas de los y las aprendices.

Influencia de las segundas lenguas en el aprendizaje de más lenguas

Jessner (2008) establece que en lo que respecta a la adquisición de una segunda lengua existen dos tipos de rutas: aprender una segunda lengua paralela a la primera lengua desde el nacimiento, tal es el caso del bilingüismo infantil, o también se puede aprender una segunda lengua después de la primera.

En el caso de una tercera lengua, según lo menciona Cenoz (2000) a quien cita Jessner (2008), existen al menos cuatro tipos en el orden de adquisición, a saber:

- Adquisición simultánea de L1, L2 y L3.
- Adquisición consecutiva de L1, L2 y L3.
- Adquisición simultánea de L2 y L3 después de haber aprendido la L1.
- Adquisición simultánea de L1 y L2 antes de aprender una L3.

Esa categorización nos lleva a la conclusión de que en efecto, para llegar a una tercera lengua se ha de haber recorrido un camino lingüístico que posiblemente va a tener una influencia en el proceso de aprendizaje de esta última.

El ser bilingüe tiene un impacto en la forma en la que la tercera lengua se aprende, así por ejemplo, Jessner (2008) considera que es bien sabido

que bajo ciertas circunstancias la vida con dos o más lenguas puede traer ventajas, no solo en lo relacionado con el conocimiento de la lengua sino también en cuanto al desarrollo cognitivo y sociopragmático.

Cenoz (2003), a quien menciona Jessner (2008), asegura que la mayoría de los estudios apunta a que existen aspectos positivos en la adquisición de una tercera lengua producto del bilingüismo; estos efectos parecen estar ligados a la conciencia metalingüística, las estrategias para aprender una lengua y la habilidad comunicativa.

Por otra parte, Bardel y Falk (2010) mencionan a Hammborg (2001) quien sugiere que de la cantidad de lenguas conocidas por los y las aprendices, la segunda lengua es la que está más propensa a tener un impacto en el proceso de adquisición de una tercera lengua.

Mesaros (2008) señala una serie de ventajas cognitivas del bilingüismo propuesta por Cenoz (2000, 2003) que puede tener un efecto positivo en la adquisición de una tercera lengua, tales como la mejora en las estrategias de aprendizaje, la flexibilidad cognitiva, la conciencia metalingüística y un mayor desarrollo de estrategias de procesamiento lingüístico.

Clyne (2004) citado por Mesaros (2008) encontró que la adquisición de una tercera lengua despierta y profundiza el interés en otras lenguas, culturas y países, lo que crea más ciudadanos globales y multiculturales.

Mesaros (2008) además considera que quienes aprenden una tercera lengua tienen más experiencia a su disposición que quienes aprenden una segunda lengua, lo cual obedece, según Mesaros (2008) citando a Cenoz y Hoffmann (2003), a que quienes aprenden

una tercera lengua han adquirido otras dos lenguas ya sea simultáneamente o consecutivamente, ya sea como primera o como segunda lengua. Por tanto, el conocimiento de estas lenguas y la experiencia en el proceso de adquisición de otra tiende a influenciar en la adquisición de una tercera.

Continuando con las ideas expuestas por Mesaros (2008), la investigación en el campo de la adquisición del multilingüismo ha mostrado la relación entre las lenguas aprendidas en cuanto a tipología lingüística se refiere, lo cual constituye otro factor que afecta la adquisición de una tercera lengua. La tipología lingüística, continúa Mesaros (2008), ha probado tener influencia en este proceso ya que los y las hablantes toman más términos de las lenguas que son tipológicamente más cercanas a su lengua meta o de la lengua que se percibe más cercana.

La distancia tipológica entre las lenguas, continúa Mesaros (2008), especialmente cuando se comparan la primera y segunda lenguas con la tercera, afecta la adquisición de esta última. Por ejemplo, quienes aprenden inglés y hablan una lengua tipológicamente similar a esta, tienden a transferir vocabulario y estructuras de esta lengua en lugar de hacerlo desde su primera lengua, logrando con ello una adquisición mucho mejor de la tercera lengua que las personas bilingües que no poseen una lengua tipológicamente cercana a su lengua meta.

Por otra parte, Dibaj (2011) cita a Bialystok (2001) quien encontró en su investigación que quienes son bilingües fueron mejores controlando su atención y tuvieron una mejor producción en tareas en las que se les dio información engañosa que

sus contrapartes monolingües; esto, según los resultados, parece no atenuarse con la edad.

Finalmente, Molnár (2010) menciona el fenómeno de la transferencia lingüística. La transferencia positiva y la negativa al igual que ocurre de una lengua materna a una segunda lengua, también tiene lugar en la adquisición multilingüe, pero debido a la presencia de una lengua adicional, el proceso se vuelve más complejo. La pregunta en este caso, continúa Molnár (2010), es ¿a cuál de las dos lenguas previas acude quien aprende una tercera lengua dentro del proceso de la transferencia lingüística? De acuerdo con Williams y Hammarberg (1998), citados por Molnár (2010), los criterios de esta selección giran en torno a aspectos como la similitud tipológica entre las lenguas, la similitud cultural, la competencia lingüística, la cercanía en el tiempo para quien las aprende y el estatus de la segunda lengua.

De esta forma, es posible observar que el proceso de adquisición de una tercera lengua tiene una serie de aristas de todo tipo que va a influenciar directa o indirectamente, y es por ello que no puede tratar de entenderse dentro de la adquisición de una segunda lengua ya que corresponde a dos procesos distintos que si bien es cierto comparten cierta similitud no pueden ser vistos ni estudiados como un proceso simple sino como uno complejo.

Metodología: participantes y procedimiento

Para la realización de este estudio fue necesario hacer una revisión bibliográfica de diferentes fuentes para poder entender el fenómeno de una

mejor manera; posteriormente se elaboró un instrumento mediante la aplicación de la plataforma Google Drive.

Este instrumento consta de once preguntas abiertas y cerradas que buscan conocer las experiencias y opiniones de los y las participantes del estudio en relación con su experiencia con el aprendizaje de terceras lenguas, quienes fueron contactados por medios digitales tales como el correo electrónico y la red social Facebook. Cada uno completó el instrumento y lo hizo llegar a la plataforma en la cual se recolectó toda la información que posteriormente se analizó y cuyos resultados se presentarán más adelante.

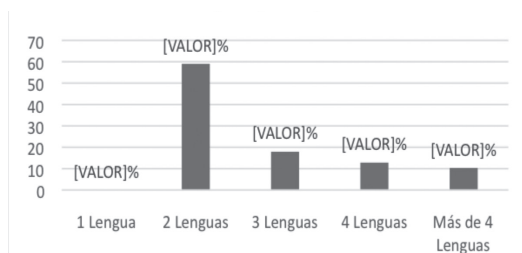
En relación con las características de los y las participantes, se contó con un total de 39 personas, 23 hombres y 16 mujeres, con edades entre los 17 y los 49 años. Estas personas provienen de diversos lugares de Costa Rica, principalmente de las provincias de San José y Puntarenas; además, se contó con personas de las provincias de Cartago, Alajuela y Heredia. Finalmente, se contó con la participación de dos residentes de otros países (Perú y Estados Unidos).

Además, era necesario que toda esta población estuviera constituida por hablantes nativos de español y que fuesen capaces de comunicarse en al menos otras dos lenguas.

Análisis de datos y resultados

La figura 1 muestra la cantidad de idiomas, además del español, en los cuales la población entrevistada es capaz de comunicarse.

Figura 1
Cantidad de lenguas que conocen los y las participantes



Tal y como se muestra en la figura 1, la mayoría de las personas entrevistadas (59%) es capaz de comunicar sus ideas en al menos dos lenguas además del español, 17,9% dice poder hacerlo en tres más, un 12,8% confiesa ser capaz de hacerlo en al menos cuatro lenguas más y un 10,3% dice conocer más de cuatro lenguas además del español.

Al pedirles que enlistaran las lenguas que conocen en el orden en que las fueron aprendiendo, tenemos que el inglés es la segunda lengua para un 87,1% de quienes participaron en la entrevista. El restante 12,8% está compuesto por otras lenguas como el francés, el italiano, el portugués, el alemán y el inglés criollo limonense.

En el caso de la tercera lengua, el francés aparece como la opción más popular con un 33,3%, en tanto que el portugués es la tercera lengua de un 30,7% de los y las participantes. Un 12,8% de estas personas usa el inglés como su tercera lengua y el restante 23,07% manifiesta conocer otra lengua, entre ellas destacan el japonés, el mandarín, el italiano, el LESCO, el alemán, el hebreo, entre otras.

Tenemos entonces que en relación con la segunda lengua, la tendencia más popular es el inglés y de hecho debido al papel preponderante que esta

lengua tiene mundialmente en campos tales como los negocios y los medios de comunicación, era más que esperable que así fuera. De hecho, al consultarles acerca del motivo por el cual decidieron aprender su segunda lengua y las razones, en el caso del inglés van desde los asuntos laborales, la necesidad de saber inglés en este mundo globalizado, la imposición por parte de los padres de familia quienes decidieron que de pequeños asistieran a escuelas bilingües, el hecho de haber vivido por cierto tiempo en un país anglohablante, hasta el amor y el interés por la lengua.

En el caso de las personas que aprendieron lenguas como el francés, el portugués, el italiano, el alemán y el inglés criollo limonense como segunda lengua, las razones son un poco distintas, entre ellas destacan por ejemplo obtener un crecimiento personal y laboral, saber una lengua por un asunto de cultura general y en otros casos se debió a que uno de los padres tenía esa lengua como su lengua materna y la transmitió a sus hijos.

En lo que respecta a la tercera lengua, llama la atención que si bien es cierto el francés aparece como la lengua más popular entre los y las participantes y el portugués es una segunda mayoría, tenemos entonces que un 64% de los y las entrevistadas se ha inclinado por una lengua romance, sin contar los casos en los que el italiano es la tercera lengua de algunas personas participantes. Estamos entonces ante una población que ha estado trabajando lenguas tipológicamente muy cercanas a su lengua materna, lo cual, según lo establece la teoría, podría facilitar su aprendizaje.

Entre las razones que se dan ante la consulta acerca de la razón por la

cual decidieron aprender alguna de esas lenguas como tercera lengua, se pueden mencionar las siguientes: en el caso del francés, se señala sobre todo que es un asunto de cultura general, también que les permite comunicarse en el extranjero en el caso eventual de un viaje, y que aprender esta lengua es una meta personal y profesional; en otros casos, hay personas que dicen tener familiares francófonos, otros que tuvieron que vivir en un país en el que se hablaba la lengua, pero sin duda la mayoría asegura que aprendieron francés por gusto, porque la lengua les resulta interesante y les apasiona; por ejemplo, uno de los comentarios emitidos se transcribe a continuación: “porque se convirtió en una pasión para mí, me di cuenta que me encantaban los idiomas, entonces decidí empezar a estudiar otro más”.

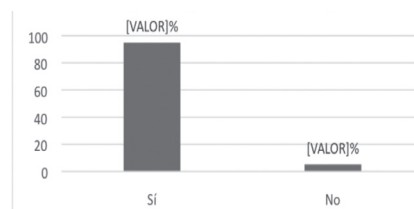
En el caso de las personas que aprendieron portugués como tercera lengua se mencionan las siguientes razones: esta lengua es un “plus” para el currículo, es una lengua que debido a los cambios y aperturas comerciales se está convirtiendo en un buen complemento laboral; sin embargo, al igual que el caso del francés, la mayoría dice haberla estudiado por gusto, porque les resulta atractiva y hasta sensual. Uno de los comentarios se transcribe a continuación: “considero que los idiomas son puertas al mundo, y entre más se conozcan surgen más oportunidades. Quiero aprender muchas lenguas distintas y el portugués se presentó de tercera en una lista que espero sea mucho más larga. Además, es un idioma que ha tomado mucho auge en el ámbito empresarial”.

En el caso de las otras lenguas como el alemán, el japonés, el mandarín, el

sueco y el esperanto, parece ser que fueron estudiadas debido a un interés específico en esa lengua o en la cultura a la cual pertenecen, y en el caso del sueco se debió a una relación sentimental.

La figura 2 presenta la opinión de la población participante en este estudio en relación con su percepción acerca del papel o la influencia que tuvo el hecho de ser bilingüe y estudiar una tercera lengua.

Figura 2
Influencia del bilingüismo en el aprendizaje de una tercera lengua



Tal y como se presenta en la figura 2, una gran mayoría de quienes participaron en las entrevistas (94,9%) considera que el hecho de ser bilingües tuvo una influencia en su proceso de aprendizaje de una tercera lengua. Únicamente un 5,1% considera que ser bilingüe no afectó de ninguna manera el proceso de aprendizaje de su tercera lengua.

En la mayoría de los casos, las y los participantes del estudio consideran que el hecho de conocer dos lenguas previamente al aprendizaje de cualquier otro idioma subsecuente tuvo un impacto positivo. En algunos casos, se consideró que “el hecho de conocer otras lenguas, aparte de la natal o materna, predispone la mente positivamente para aprender una nueva lengua. La mente ya está “abierta” a nuevas estructuras fonológicas, morfológicas y sintácticas”. Esto se repitió también en

las respuestas de otras personas que, por ejemplo, consideran que el aprendizaje de un idioma puede volverse metódico de tal forma que es un proceso que se puede aplicar a otros idiomas para lograr un aprendizaje más sencillo. Parte de este proceso metódico lleva a otras personas a decir, por ejemplo, que se logra determinar qué es lo realmente necesario que aprender y no se pierde tiempo en formalismos de poca utilidad.

Por otra parte, otras personas piensan que aprender una tercera lengua es mucho más fácil ya que se ha roto la “barrera del primer idioma” y con ello, según algunos participantes, se logra tener una idea clara acerca del tiempo que eventualmente se requiere para aprender un idioma. La mente, por otra parte, según confiesa un participante “está más sensible al nuevo aprendizaje” después de haber aprendido una segunda lengua.

Algunas personas confiesan haber hecho uso de su segunda lengua para comparar y relacionar conceptos e ideas en su tercera lengua; otros confiesan que el hecho de que su tercera lengua fuese similar a su lengua materna hizo que el aprendizaje resultara más sencillo en aspectos tales como el vocabulario, la gramática y algunos elementos fonéticos.

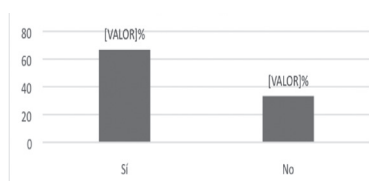
Otros, por su parte, consideran que haber aprendido una segunda lengua es beneficioso debido a que, por ejemplo, ya se ha perdido el miedo al “ridículo” al no poder pronunciar bien una palabra o al equivocarse en una estructura. Además, ya se ha aprendido a pensar en una lengua previa, lo cual hace que el aprendizaje de una tercera lengua sea “más rápido”.

Finalmente, hay personas que confiesan que el saber una segunda lengua les afectó de manera negativa el proceso

de aprendizaje de una tercera. Por ejemplo, hay quienes expresan que en ocasiones los idiomas tendían a confundirse, sobre todo en el caso del portugués. Otras personas manifiestan que en ocasiones hacían uso de las estructuras gramaticales del inglés, por ejemplo para la construcción de oraciones en francés ya que esta era la estructura más reciente que su cerebro manejaba.

La figura 3 presenta la percepción de los y las participantes del estudio en relación con la diferencia entre los procesos de aprendizaje de la segunda lengua y la tercera lengua.

Figura 3
¿El proceso de aprendizaje de la tercera lengua fue diferente del de su segunda?



Tal y como se observa en la figura anterior, un 66,7% de la población mencionada considera que el proceso en el que se vieron inmersos para aprender su segunda lengua fue distinto al proceso que siguieron para el aprendizaje de su tercera lengua.

Entre las razones que citan aquellos participantes que consideran que su proceso fue diferente están las siguientes: hay quienes consideran que fue más lento y que no se le pudo dedicar la misma cantidad de tiempo que se le dedicó a la segunda lengua. En otros casos, se señala el aprendizaje por “inmersión”, el cual evidentemente dista mucho del aprendizaje académico tradicional.

En otros casos, se menciona el factor de la edad ya que, por ejemplo, algunas de las personas aprendieron su segunda lengua en edad infantil ya sea en escuelas bilingües o en sus casas producto del hecho de que alguno de los padres hablaba otra lengua distinta del español. Este proceso, según ellos, se llevó a cabo de manera inconsciente y no fue sino hasta llegar a una edad más adulta que decidieron iniciar el proceso de aprendizaje de una tercera lengua, lo cual significó un cambio.

Para otras personas, el hecho de contar con cierto conocimiento previo al momento de iniciar de manera más formal el aprendizaje de una segunda lengua fue beneficioso y fue algo que no lograron tener al iniciar el aprendizaje de su tercera lengua. La segunda lengua del 87,1% de los y las participantes de este estudio es el inglés, y para nadie es un secreto que en Costa Rica así como en diversas partes del mundo existe mucha exposición de esta lengua en los medios de comunicación. En el caso de lenguas como el portugués y el francés, que son la tercera lengua para la mayoría de los y las participantes del estudio, la exposición o la posibilidad de tener contacto con ellas, con anterioridad a un aprendizaje más formal, es menor.

También hay personas que mencionan que decidieron aprender la tercera lengua por gusto, lo cual hizo que el proceso fuese más placentero e interactivo. Aseguran, por ejemplo, que en el caso del inglés, que como ya se mencionó como segunda lengua para la mayoría de los y las participantes, fue aprendido como una necesidad y en algunos casos como una obligación debido a la importancia que tiene. La tercera lengua es una opción para la mayoría

de estas personas, por tanto el nivel de ansiedad que se maneja es menor y se vive un proceso de aprendizaje distinto.

En el caso de quienes aseguraron que el proceso de aprendizaje de su segunda lengua no fue distinto, manifiestan que ambas lenguas se aprendieron de manera formal, en un contexto escolar o en un aula, y que a pesar de que fueron dos lenguas diferentes, los procesos metodológicos, en su mayoría, permanecieron iguales.

Los siguientes datos corresponden a la opinión de quienes participaron en este estudio en relación con si las personas deberían aprender una tercera lengua. La totalidad de los y las participantes recomiendan el aprendizaje de una tercera o de más lenguas. Entre las razones que presentan se menciona, por ejemplo, que a raíz de esto se puede mejorar la capacidad de comunicación en distintos lugares del mundo, especialmente en aquellos en los que el inglés no es la primera lengua extranjera. Con ello se amplía un espectro de oportunidades de todo tipo entre las cuales destacan las posibilidades laborales.

Una de las personas considera que “aprender un idioma es como adquirir otra alma, otra personalidad y manera de pensar. Entre más idiomas domine una persona, más conocimiento tiene sobre el mundo que lo rodea y además hay ciertas habilidades cognitivas que se empiezan a desarrollar más”. Los idiomas, consideran algunos, abren puertas hacia muchas cosas no solo de índole laboral o académica sino cultural y esto fomenta el crecimiento personal y la comprensión del mundo en el que vivimos.

Aprender lenguas, consideran algunos, es un excelente ejercicio cerebral que además amplía horizontes y genera una mayor tolerancia hacia

otras culturas. Es una experiencia maravillosa “si usted ha aprendido una segunda lengua y siente que su mente y su perspectiva han cambiado, pues debería ser casi obligatorio para usted mismo aprender otro idioma más, porque al aprender una lengua (por más lenguas que uno ya sepa) siempre se va a vivir un proceso de aprendizaje muy enriquecedor, que agiliza la mente, que cambia perspectivas, que enseña sobre la historia de toda una civilización y su cultura a través del tiempo con algo tan bello y complejo como su idioma. Por otro lado, aprender una lengua más es muy rentable, ya que proporciona muchas posibilidades laborales y desarrollo social, cultural y espiritual; básicamente la lengua se paga sola”.

Alguno de los participantes asegura que en lo personal, aprender una tercera lengua genera muchos beneficios “porque en el momento en que se rompe la primera barrera, el aprendizaje no debería tener límite. Los idiomas son puertas al mundo y entre más se conozcan más cercano se está del resto de culturas y naciones”, y en cuanto a lo profesional, “cada lengua genera oportunidades en el ámbito laboral y educativo. En la actualidad el conocimiento de distintas lenguas puede resultar más significativo que un título universitario”.

Finalmente, uno de los participantes considera que “es una buena forma de mantener al cerebro trabajando pues debe esforzarse por aprender cosas totalmente nuevas. También lo recomendaría por desarrollo profesional, porque al aprender otro idioma se aprende un poco de cultura, existe más confianza en que se puede llegar a aprender el idioma pues ya se

ha pasado por un proceso similar y se logró con la segunda lengua”.

Conclusiones

Al analizar todas las respuestas y comentarios emitidos por el grupo escogido y contrastarlo con la teoría e ideas expuestas por distintos autores e investigadores en este campo, es innegable el hecho de que existe una estrecha relación entre ambos.

Así por ejemplo, Cenoz (1999) señala que entre los efectos positivos que puede tener el bilingüismo en cuanto a la adquisición de una tercera lengua están la mejora en las estrategias de aprendizaje y un mejor desarrollo de las estrategias de procesamiento lingüístico. En relación con este punto, varios de los y las participantes señalaron que el hecho de haber aprendido una segunda lengua les hizo más fácil el proceso de aprendizaje de una tercera debido que tenían una conciencia más clara hacia el aprendizaje, el tiempo que se le debía dedicar y los aspectos más relevantes por aprender en una lengua.

Por otra parte, Clyne (2004) señala que adquirir una tercera lengua despierta y profundiza el interés en otras lenguas, culturas y países; no en vano dentro de este grupo de personas se cuenta con participantes que conocen hasta cinco lenguas y en general todos recomiendan y motivan al aprendizaje de lenguas, ya que es un proceso que en su opinión va a traer muchos beneficios personales, profesionales y culturales. Conocer una lengua motiva al aprendizaje y a la comprensión del mundo, crea personas más tolerantes y con una mayor capacidad para relacionarse con otros seres humanos.

También se hace referencia a la relación que existe entre lenguas que son tipológicamente más cercanas, en este caso la mayoría de personas entrevistadas ha optado por aprender lenguas romances como su tercera lengua, las que son muy afines a su lengua materna (el español) y esto los ha llevado a tener muchos beneficios aunque también algunos contratiempos debido a la misma cercanía y similitud de las lenguas.

Día a día nuestra sociedad se transforma, crece y progresa. El aprendizaje de lenguas se realiza con miras a una cultura multilingüe. El mundo se ha hecho pequeño y cada vez más seres humanos están en contacto, trabajando, viajando y compartiendo, de tal manera que aprender una lengua es la forma más directa de entendernos, de compartir.

Además, estudiar una lengua implica más que aspectos meramente morfosintácticos, fonológicos o estructurales, hay toda una cultura detrás de cada lengua que se aprende y dichosamente parece ser que las terceras lenguas y otras subsecuentes están siendo aprendidas por gusto, por cultura, por crecimiento personal y profesional; tenemos entonces una sociedad con una visión de mundo distinta a la que veía el aprendizaje de una lengua extranjera como una tediosa necesidad.

El aprendizaje está en cualquier parte, nunca paramos de aprender, es tiempo de ver el mundo de una manera multilingüe y salir del monolingüismo o el bilingüismo que ha caracterizado a algunas de las sociedades americanas, y seguir el ejemplo de otros países que viven y promueven el aprendizaje de las lenguas.

Bibliografía

- Alarcón, L. (2002). Bilingüismo y adquisición de segundas lenguas: Inmersión, sumersión y enseñanza de lenguas extranjeras. *Simposio CONCYTEC "La Investigación y el Desarrollo Tecnológico en Querétaro"*. Querétaro, México, pp.124-133. Recuperado de http://luisalarcon.weebly.com/uploads/2/7/8/4/2784997/bilingismo_y_adquisicin_de_segundas_lenguas_-_inmersin_sumersin_y_enseanza_de_lenguas_extranjeras.pdf
- Baralo, M. (1995). Adquisición y/ o aprendizaje del español/LE. *VI Congreso Internacional de la ASELE: Tendencias Actuales en la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera II*. Instituto Cervantes. León, España, pp.63-68. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/06/06_0062.pdf
- Bardel, C. y Falk, Y. (2007). The role of the second language in third language acquisition: the case of Germanic syntax. *Second Language Research*, 23 (4), 459-484. doi : 10.1177/0267658307080557
- Bardel, C. y Falk, Y. (2010). The study of the role of the background languages in third language acquisition. The state of the art. *IRAL - International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 48 (2-3), 185-219. doi: 10.1515/iral.2010.009
- Cenoz, J. (1999). Plurilingüismo temprano. *Ikastaria*, 11, 185-192. Recuperado de <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/ikas/11/11185192.pdf>
- Cenoz, J (2003) The additive effect of bilingualism on third language

- acquisition: A review. *The international Journal of Bilingualism*, 7 (1), 71-87. Recuperado de <http://ijb.sagepub.com/content/7/1/71.short?rss=1&ssource=mfr>
- Dibaj, F. (2011). Vocabulary learning: A comparison of learners of English as a second and third language. *Australian Review of Applied Linguistics*, 34 (2), 193-215. Recuperado de <http://www.nla.gov.au/ojs/index.php/aral/article/viewFile/2178/2568>
- Encinas, P. y Gillon, M. (2011). Estudiantes multilingües, un puzle con más de dos piezas. *II Congreso de Español como Lengua Extranjera en Asia-Pacífico (CE/LEAP)*. Manila, Filipinas, pp.145-156. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/pdf/manila_2011/11_investigaciones_03.pdf
- Feessi, I. (2014). Influencia del conocimiento previo de una L2 en el aprendizaje de una L3: Estudio de un grupo de estudiantes tunecinos de español de nivel B1. *Monografías marco ELE, Revista de didáctica español lengua extranjera*, 18, 33-47. Recuperado de <http://marcoele.com/influencia-del-conocimiento-previo-de-una-l2/>
- Gutiérrez, E. (2013). La enseñanza del español como L3. Implicaciones didácticas. *I Congreso Internacional de Didáctica de Español como Lengua Extranjera*. Instituto Cervantes de Budapest, Hungría, pp.173, 181. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/budapest_2013/19_gutierrez.pdf
- Jessner, U. (2008). Teaching third languages: Findings, trends and challenges. *Lang. Teach*, 41 (1), 15-56. doi:10.1017/S0261444807004739
- Langdon, H. (2011). Bilingual Language Acquisition and Learning [Adquisición y aprendizaje del lenguaje bilingüe]. En S. Levey y S. Polistro (Eds.). *Language development: understanding language diversity in the classroom*, pp. 245-262. SAGE publications.
- Lozano, L. (2012). *Adquisición de terceras lenguas y de lenguas adicionales. El proceso de comprensión escrita* (Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España). Recuperado de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/96256/1lg1de1.pdf?sequence=1>
- Mesaros, B. (2008). Learning English as a third language "The case of the Romanian community in Spain". En repository Universitat de Jaume I, *Jornades de foment de la investigació*, pp.1-23. Castellón, España. Recuperado de http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/78067/forum_2008_20.pdf?sequence=1
- Ministerio de Educación Pública (2001). *Programas de Estudio de Inglés III ciclo y educación diversificada*. San José: MEP.
- Ministerio de Educación Pública (2001). *Programa de estudios de francés*. San José: MEP.
- Molnár, T. (2010). Second language versus third language vocabulary acquisition: A comparison of the English lexical competence of monolingual and bilingual students. *Toronto Working Papers in Linguistics (TWPL)*, 33, 1-16. Recuperado de <http://twpl.library.utoronto.ca/index.php/twpl/article/view/6893/12728>

Navarro, B. (2009). Adquisición de la primera y segunda lengua en aprendientes en edad infantil y adulta. *Revista Semestral de Iniciación a la Investigación en Filología*, 2, 115–128. Recuperado de <http://www.ual.es/revistas/PhilUr/pdf/PhilUr2.2010.Navarro.pdf>

Rojas, C. (2002). La enseñanza de las lenguas indígenas en Costa Rica. *Educare*, 3, 177-186. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/997>

Santos, I. (1999). *Lingüística aplicada a la enseñanza/aprendizaje del español como lengua extranjera*. Madrid: Arco.

ANEXO

Anexo 1

Instrumento aplicado a los y las participantes del estudio

El presente instrumento está dirigido a personas bilingües que sean hablantes nativos del español y busca conocer acerca de su experiencia en el proceso de aprendizaje de una tercera lengua. Por favor, responda a todas las preguntas desde su experiencia. La información suministrada será tratada de manera confidencial y únicamente será considerada para los fines del presente estudio.

Sexo: Masculino Femenino

Edad:

Lugar de Residencia:

1-Además del español, ¿Cuántos idiomas conoce?

____1
____2

____3
____4
____Más

2-Por favor, anote el orden en el cual ha aprendido los idiomas que conoce.

3-¿Por qué razón decidió aprender su segunda lengua?

4-¿Por qué razón decidió aprender su tercera o cuarta lengua?

5-¿Considera que el hecho de ser bilingüe le afectó de alguna manera (positiva o negativa) el aprendizaje de su tercera o cuarta lengua?

Sí No

6-¿En qué manera (positiva o negativa) el aprendizaje de su tercera lengua se ha visto y se vio afectado por el hecho de ser bilingüe?

7-Después del español, ¿cuál de las lenguas que habla le es más útil y por qué?

8-El proceso de aprendizaje de su tercera lengua fue diferente al proceso de aprendizaje de su segunda lengua?

Sí No

9-¿En qué sentido el proceso de aprendizaje de su tercera lengua fue o es diferente al proceso de aprendizaje de su segunda lengua?

10¿Recomendaría usted a otras personas bilingües aprender una tercera lengua?

Sí No

11-¿Por qué razón o razones recomendaría usted a otras personas bilingües aprender una tercera lengua?

